The background of the cover features a blurred photograph of a classroom. In the foreground, a young girl with dark hair is looking towards the camera. Behind her, several other students are visible, some with their hands raised, suggesting an active learning environment. A teacher is also present, looking towards the students. The overall scene is bright and educational.

**Conocimientos, abstracciones y
experiencias de la educación en México,
una mirada desde la creación y
la formación educativa**

Hilda María Ortega Neri
María del Refugio Magallanes Delgado
Irma Faviola Castillo Ruiz
Norma Gutiérrez Hernández
Coordinadoras

Conocimientos, abstracciones y experiencias de la educación en México, una mirada desde la creación y la formación educativa



CUERPO ACADÉMICO 184
ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN,
SOCIEDAD, CULTURA Y COMUNICACIÓN



Conocimientos, abstracciones y experiencias de la educación en México, una mirada desde la creación y la formación educativa. **Auto-ras-coordinadoras:** Hilda María Ortega Neri; María del Refugio Magallanes Delgado; Irma Faviola Castillo Ruiz; Norma Gutiérrez Hernández. Zacatecas, México. 2022.

Publicación electrónica digital: descarga y online; detalle de formato: EPUB.

Primera edición

D. R. © copyright 2022

ISBN: 978-84-19152-78-7

La presente obra fue dictaminada bajo el sistema de doble ciego y cuenta con el aval de los dictámenes.

Edición y corrección: Astra Ediciones S. A. de C. V.

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotográfico, electrónico, por fotocopia, cualquier otro existente o por existir; sin el permiso previo, por escrito, del titular de los derechos.

Contenido

Prólogo.....	11
Inteligencia emocional y desarrollo de la creatividad en la educación en la infancia.....	15
<i>Hilda María Ortega Neri</i>	
<i>Irma Faviola Castillo Ruiz</i>	
Las relaciones socioafectivas en el aula en niños con TDAH	29
<i>Ameyali Esmeralda Cervantes Correa</i>	
La incidencia del autoconcepto académico en el desempeño escolar de un grupo de infantes preescolares	39
<i>Rafael Alejandro Zavala Carrillo</i>	
<i>María del Refugio Magallanes Delgado</i>	
<i>Giovanna Sinead Sánchez Inda</i>	
El conductismo como medio de apoyo en el proceso de enseñanza- aprendizaje	57
<i>Cristina Cabral Quezada</i>	
Neuroeducación para el desarrollo y consolidación de aprendizajes en educación primaria.....	69
<i>Dennise del Carmen Galván Lucio</i>	
El método de casos en educación preescolar. Una mirada desde la creatividad.....	87
<i>Giovanna Sinead Sánchez Inda</i>	
<i>Georgina Indira Quiñones Flores</i>	
<i>Rafael Alejandro Zavala Carrillo</i>	
El profesor como objeto de representación social en tiempos de pandemia.....	103
<i>Ana Paulina Arreguin Ramos</i>	
<i>Ulises Suárez Estavillo</i>	

Capítulo 3

La incidencia del autoconcepto académico en el desempeño escolar de un grupo de infantes preescolares

*Rafael Alejandro Zavala Carrillo
María del Refugio Magallanes Delgado
Giovanna Sinead Sánchez Inda*

Introducción

En México, de acuerdo con los planteamientos del Artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, se apuesta por una educación que contribuya al desarrollo armónico de las capacidades de las y los mexicanos (Diario Oficial de la Federación, (DOF), 2019). En este fin subyace la intencionalidad política de formar a la futura ciudadana y al futuro ciudadano del país, con el potencial necesario para participar e involucrarse activamente en el contexto social, histórico, tecnológico y económico que le ha tocado vivir (Secretaría de Educación Pública, (SEP), 2017).

El logro de estos fines exige el desarrollo de competencias intrapersonales e interpersonales, que están determinadas por factores externos e internos. Dentro de la naturaleza de éstos últimos, se inscribe la imagen que tiene el sujeto de sí mismo como persona, es decir, el autoconcepto. Tal constructo está conformado por la sinergia que se da entre los rasgos emocional, familiar, social, físico y académico (Hoces & Garayar, 2019).

Las y los niños comienzan a construir una representación de sí mismas y mismos antes de que inicien su escolaridad formal, como resultado de la influencia de los entornos familiar y social. Por esta razón, la autopercepción es heterogénea; y llega a ser de naturaleza positiva y/o negativa. Si bien es cierto que el autoconcepto es un constructo socio-cultural cambiante en los individuos, este deja huellas favorables y adversas, que sirven de basamento para la edificación de las trayectorias escolares de las y los infantes.

Contextualización del problema

La problemática observada en el presente trabajo de investigación, corresponde al logro diferenciado que obtuvo el estudiantado de segundo grado, grupo A, de educación preescolar, del Jardín de Niños “Beatriz González Ortega”, en los campos de formación académica y en las áreas de desarrollo personal y social, durante el primer trimestre del ciclo escolar 2019-2020.

Se estuvo consciente de que, en el aprovechamiento escolar, influyen factores de diversa índole, tales como sociales, familiares, escolares y personales. En ese momento, surgió la inquietud de analizar uno de los componentes personales del alumnado que se atendía, que era la imagen personal en su dimensión académica, a fin de contar con un referente sobre cómo esa idea influía en los resultados escolares.

Se partió de la idea de que los sujetos a temprana edad son capaces de integrar una concepción de lo que pueden y/o no realizar, así como de lo que saben y desconocen. Si bien se enriquece y transforma a través del tiempo, desde antes de ingresar al nivel de educación preescolar tienen una idea de lo que son y de lo que pueden ser capaces de alcanzar en lo académico (SEP, 2011).

La pregunta general que orientó la investigación fue la siguiente: ¿Cómo influye la idea que ha configurado la niña y el niño de educación preescolar, de sus propias capacidades y habilidades académicas en su desempeño escolar?

La hipótesis planteada en el estudio, fue que el desempeño académico, de las y los niños preescolares, de segundo y tercer grado, grupo A, del Jardín de Niños “Beatriz González Ortega”, sería alto o bajo como resultado de la representación que cada una y uno había construido en torno a sus características, capacidades, habilidades y destrezas para afrontar y rendir en las tareas escolares. De tal forma, se estableció como objetivo general el analizar el impacto que tiene el autoconcepto académico en el desempeño escolar, tanto en las y los infantes de segundo y tercer grado, grupo A, del Jardín de Niños “Beatriz González Ortega”.

Aproximación teórica: autoconceptos, desempeño escolar y evaluación

La breve reseña teórica sobre los elementos teóricos que guiaron la investigación permite articular la descripción y análisis de los datos y resultados del trabajo de campo realizado en el grupo muestra.

El *autoconcepto* puede considerarse como el “conjunto de representaciones mentales y conceptos (juicios descriptivos) que el individuo

tiene acerca de sí mismo, que engloba sus distintos aspectos corporales, psicológicos, sociales y morales” (Epstein, 1981, citado en Álvaro, 2015, p. 63). Esta definición deja entrever que el centro del constructo es el ser humano y su capacidad para edificar percepciones sobre su persona, a partir de su condición como ente social.

El autoconcepto en la infancia. Harter (1990, en Álvaro, 2015) estableció una caracterización de la autopercepción del sujeto, desde su edad temprana hasta su etapa adulta. Para efectos del presente estudio, se retomaron solamente aquellos aspectos relacionados con la infancia temprana y media, con la finalidad de identificar la(s) manera(s) en la que el constructo se trasluce o manifiesta en la etapa que transitan las y los preescolares. A continuación, se muestran algunos de los rasgos señalados por el autor:

Tabla 1. Características del autoconcepto en la niñez.

Etapa de desarrollo	Rasgos característicos de la autoimagen
Infancia temprana (3-4 años)	<p>“Autodescripciones, muy distanciadas unas de otras, de aspectos determinados de su conducta y competencias” (Damon & Hart, 1998; Fisher, 1980, en Álvaro 2015, p. 66)</p> <p>“Ideas e imágenes ficticias y positivas (Frey & Ruble, 1985, en Álvaro 2015, p. 66).</p> <p>Incapacidad para considerar sentimientos opuestos (Carrol & Steward, 1984, en Álvaro 2015, p. 66).</p>
Infancia media (5-7 años)	<p>Autodescripciones positivas; sobrestimación de habilidades y pensamientos; y pensamiento caracterizado por el todo o nada (Harter & Buddin, 1987, en Álvaro 2015, p.66)</p> <p>Incapacidad para generar un concepto global de su persona (Varela, 2012, en Álvaro 2015, p. 66).</p> <p>Comienzan a ser conscientes de que el self puede ser evaluado por los demás; sin embargo, no hay consciencia de ello (Sánchez, 2011, en Álvaro 2015, p. 66).</p>

Fuente: elaboración propia a partir de Álvaro, 2015, p. 66.

Las niñas y los niños, en edad temprana y media, manifiestan la imagen que tienen de sí mismas y mismos a través de características concretas (Greenwald, 1980; Markus & Nurius, 1986; Madrazo, 2012; Sosa, 2014, citados por Álvaro, 2015). Sus autodescripciones se desarrollan y potencian por medio de las posesiones, el lenguaje, así como con la identificación y diferenciación con el otro (Ajcote & Peña, 2018; González & Tourón, 1992).

El autoconcepto académico. Diversas ciencias humanas y disciplinas se han trazado como objetivo el conocer, entender y estudiar al sujeto; y entre las cuales sobresale la psicología. Esta disciplina se ha interesado en indagar y explicar específicamente el desarrollo, los procesos mentales, la conducta, y, también, la autopercepción del ser humano (González & Tourón, 1992).

Tras el paso de los años, se ha acrecentado el interés e inquietud por parte de las y los estudiosos en profundizar sobre el tema en cuestión, es decir, el autoconcepto, concretamente, su dimensión académica, por el impacto que tiene este en otras variables, por ejemplo, en el desempeño escolar (González & Tourón, 1992).

Algunas de las definiciones del constructo son: a) “Representación que el alumno tiene de sí mismo como aprendiz, es decir, como persona dotada de determinadas características o habilidades para afrontar el aprendizaje en un contexto institucional” (Miras, s. f., citado por González & Vidales, 2016, p. 47); b) “Concepción que el estudiante tiene de su propia capacidad para aprender” (Brookover, Thomas & Patterson, 1962, citado por González & Tourón, 1992, p. 255); c) “La evaluación que un individuo hace con respecto a su capacidad para rendir en tareas académicas, comparándola con la de otros en su misma clase” (Brookover, s. f., citado en González & Tourón, 1992, p. 256); y d) “Características y capacidades que el alumno considera que posee en relación con el trabajo académico y el rendimiento escolar” (Gimeno, 1976, citado en González & Vidales, 2016, p. 47).

Por lo que es viable considerar al autoconcepto académico como el conjunto de percepciones, reales o ficticias, que posee la y el infante en torno a su competencia académica, en los diferentes campos del conocimiento. El cual es manifiesto a través del lenguaje, la expresión corporal y conducta; y denotado en notas escolares de índole cualitativo.

Desempeño escolar. Es conducente considerar al desempeño académico como el nivel estimado de competencia lograda por el alumnado a partir de su participación e involucramiento (activo o pasivo) en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que es caracterizado por estar fundamentado en un programa escolar, particularmente, por guiarse a partir de objetivos y metas educativas *ad hoc* al contexto, edad, estilo de aprendizaje, nivel madurativo de las y los estudiantes; y cuyo resultado se expresa en el promedio final de un período escolar o del ciclo lectivo, derivado de un sistema de medición cualitativo y/o cuantitativo (Fajardo, Maestre, León & Polo, 2017).

Evaluación. Este término se define como un proceso que “busca obtener información respecto del aprendizaje de los alumnos para identificar cómo aprenden y cuáles son las estrategias o actividades adecuadas para atender sus procesos de desarrollo y de aprendizaje” (SEP, 2012, p. 18). No se debe olvidar que los aprendizajes esperados constituyen el referente clave del diseño instruccional; y de todas aquellas acciones valorativas que se consideren fundamentales para identificar el nivel de aprovechamiento que consigue o alcanza el estudiantado en los diversos campos de formación académica,¹ así como en las áreas de desarrollo personal y social,² propuestas en el plan y programas de estudio 2017 de educación preescolar.

Un nivel esperado (N-III) es un indicativo de dominio sobresaliente de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores propios de una asignatura, que contribuyen a que las y los escolares construyan nuevos saberes; y, a su vez, en llevar a la práctica lo aprendido, ya sea en el medio social o escolar. El indicador en desarrollo (N-II), en cambio, presupone que el sujeto ha sido capaz de construir y demostrar medianamente un saber conceptual, procedimental y actitudinal, pero que requiere de apoyo -de docentes u otras figuras- para dar frente y subsanar los obstáculos que impiden fortalecer la propia competencia. Y el nivel de requiere apoyo (N-I), por último, hace alusión a un logro insuficiente de los aprendizajes u objetivos curriculares (SEP, 2021).

¹ Asignaturas que conforman a los campos de formación académica: Lenguaje y comunicación; Pensamiento matemático y Exploración y comprensión del mundo natural y social.

² Asignaturas que estructuran a las áreas de desarrollo personal y social: Artes, Educación socioemocional y Educación física.

Metodología

El enfoque que envolvió al estudio fue el cualitativo. Se considera así a toda aquella “investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 20), cuyo propósito es buscar la “subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales” (Álvarez-Gayou, 2003, p. 41).

El diseño metodológico fue el estudio de caso, por la razón de que “en la investigación cualitativa no interesa la representatividad; una investigación puede ser valiosa si se realiza en un solo caso (estudio de caso), en una familia o en un grupo cualquiera de pocas personas (Álvarez-Gayou, 2003, p. 33). De ahí que es considerado como el “estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (Stake, 1999, p.11).

El trabajo de campo de la investigación tuvo lugar en el Jardín de Niños “Beatriz González Ortega”, ubicado en el municipio de Fresnillo, Zacatecas. La muestra fue de tipo homogénea. Hernández, Fernández & Baptista (2014) exponen que esta se caracteriza porque las unidades o sujetos seleccionados presentan rasgos o un perfil similar, por lo que se centran en un aspecto, tema, situación o proceso de un grupo específico; en ese sentido, las y los veintisiete niños de estudio cubrían el siguiente perfil: eran alumnas y alumnos del preescolar, asistían en el mismo grado y grupo escolar, y su edad oscilaba entre los 5 y 6 años de edad.

La obtención de datos constituyó uno de los rasgos indispensables en el proceso de comprensión del objeto de estudio. Las técnicas de recolección de datos empleadas fueron: la revisión documental y la encuesta. Dentro de la primera técnica, se emplearon los registros de tareas; y, a su vez, las valoraciones realizadas al alumnado al final del segundo grado y en los dos primeros trimestres del tercer grado.³

³ En el ciclo escolar 2020-2021, la práctica pedagógica se desarrolló en las modalidades a distancia y virtual ante la contingencia causada por el COVID-19.

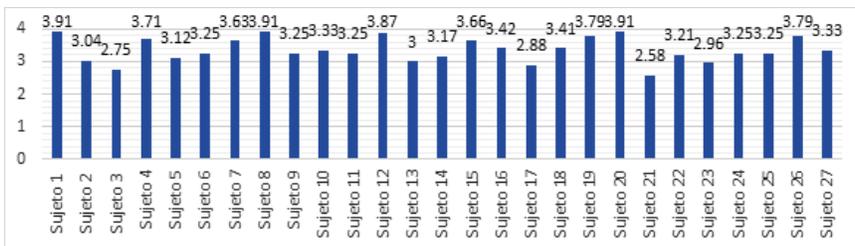
En lo que respecta a la segunda técnica, se utilizó el instrumento intitulado “Pictorial Scale of Perceived Competence and Social Acceptance for Young Children (PSCA) [Escala Gráfica de Competencia Percibida y Aceptación Social para niños y niñas en edades tempranas (traducción propia)], elaborado por Harter & Piker (1984), para contar con información sobre la representación global y, sobre todo, académica percibida por los sujetos de estudio. Dicha escala se administró vía Google Meet, a fin de recabar información sobre la representación global y, sobre todo, académica percibida por los sujetos de estudio.

Resultados

A continuación, se exponen los principales resultados obtenidos a través de la escala administrada, así como del análisis de la información recabada. En otras palabras, se explícita la imagen global; el autoconcepto académico; y el desempeño escolar obtenido por la muestra de estudio.

Imagen global: La PSCA permitió recabar información en torno a la imagen global de los miembros del grupo. Se observó que el 85.19 % de las y los escolares del tercer año, grupo A, contaban con una percepción alta de su persona; mientras que la de un 14.81 %, se ubicaba en un rango medio. Se sintetiza en la siguiente gráfica:⁴

Gráfica 1. Autoconcepto general⁴ obtenido por las y los escolares.



Fuente: elaboración propia con base a aplicación del instrumento PCSA, enero, 2021.

⁴ Se establecen los siguientes rangos en torno a la percepción general del sujeto y, también, para su dimensión académica: bajo (1-1.99), medio (2-2.99) y alto (3-4).

Los niveles de autoconcepto académico fueron los siguientes:

Tabla 2. Nivel de autoconcepto académico.

Sujetos	Escala		Sujetos	Escala	
	Puntaje obtenido	Nivel		Puntaje obtenido	Nivel
Sujeto 1	4	Alto	Sujeto 15	3.5	Alto
Sujeto 2	3.17	Alto	Sujeto 16	3.67	Alto
Sujeto 3	2.33	Medio	Sujeto 17	2.67	Medio
Sujeto 4	4	Alto	Sujeto 18	3.67	Alto
Sujeto 5	3.33	Alto	Sujeto 19	4	Alto
Sujeto 6	3.83	Alto	Sujeto 20	4	Alto
Sujeto 7	3.67	Alto	Sujeto 21	3	Alto
Sujeto 8	3.83	Alto	Sujeto 22	2.5	Medio
Sujeto 9	3.17	Alto	Sujeto 23	3.33	Alto
Sujeto 10	3.67	Alto	Sujeto 24	2.83	Medio
Sujeto 11	3.17	Alto	Sujeto 25	3.33	Alto
Sujeto 12	4	Alto	Sujeto 26	3.83	Alto
Sujeto 13	2.83	Medio	Sujeto 27	3.67	Alto
Sujeto 14	3.17	Alto			

Fuente: elaboración propia con base en aplicación del instrumento PCSA, enero, 2021.

Se halló que un 81.48 % de las y los preescolares reconoció tener alta destreza para armar rompecabezas; mencionar los nombres de todos o una gran parte de los colores; efectuar el conteo de objetos; comunicar de manera oral y escrita los números; mencionar con facilidad las letras del alfabeto; e identificar la primera letra de su nombre.⁵ El porcentaje restante, 18.52 %, se visualizaron medianamente hábiles para las acciones mencionadas.

⁵ Se hace mención de tales acciones, debido a que son las que se enuncian en los ítems 1, 5, 9, 13, 17 y 21, de la PCSA.

El índice de los niveles de desempeño escolar son los siguientes:

Tabla 3. Nivel de desempeño logrado por las y los preescolares.

Nivel de desempeño ⁶																		
	Segundo año						Tercer grado (primer trimestre)						Tercer grado (segundo trimestre)					
	Asignaturas ⁷						Asignaturas						Asignaturas					
Sujeto	LC	PM	ECMNS	ES	A	EF	LC	PM	ECMNS	ES	A	EF	LC	PM	ECMNS	ES	A	EF
1	III	III	III	III	III	II	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III
2	III	II	II	II	III	III							II	II	II	II		I
3	II	I	I	II	II	I							II	II	II	II	III	I
4	III	II	II	III	III	III	III	II	II	II	III	III	III	II	III	III	III	III
5	III	III	III	II	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III
6	II	III	III	II	III	III	II	II	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III
7	III	II	III	III	III	II	III	II	III	III	III	III	III	III	III	III	II	III
8	I	I	II	I	II	III	I	I	II	I	II	III	II	II	III	II	I	III
9	II	I	III	II	III	III	II	I	II	I	III	III	II	II	III	I	III	III
10	II	I	II	II	II	III							II	I	I	II		I
11	III	III	III	III	III	III	III	III	II	II	II	II	III	II	II	II	II	III
12	II	I	II	II	III	II	I	I	I	I			II	I	II	II		
13	I	I	I	I	II	III							I	II	I	I		
14	III	III	II	II	III	II	III	II	II	II	II	II	II	III	II	II	II	I
15	II	III	II	II	II	I	II	II	II	III	II	II	II	II	III	III	III	II
16	II	II	III	II	III	III	II	II	III	II	III	III	II	II	III	III	II	III
17	I	I	I	I	II	II				I			II	II	II	II		
18	II	III	III	I	II	III	II	II	III	I	III	III	II	III	III	II	I	I

⁶ Para referirse a los niveles de desempeño escolar se empleó la siguiente categorización: nivel I (requiere apoyo), nivel II (en proceso) y nivel III (esperado). Además, se dejó un espacio en blanco debido a que no se tuvo información y/o conocimiento sobre el logro obtenido por parte del estudiantado como consecuencia de la falta total o parcial de evidencias.

⁷ Por cuestión de espacio, se emplearon siglas de las asignaturas: LC (Lenguaje y Comunicación); PM (Pensamiento Matemático); ECMNS (Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social); ES (Educación Socioemocional); A (Artes) y EF (Educación Física).

Nivel de desempeño ⁶																		
	Segundo año						Tercer grado (primer trimestre)						Tercer grado (segundo trimestre)					
	Asignaturas ⁷						Asignaturas						Asignaturas					
Sujeto	LC	PM	ECMNS	ES	A	EF	LC	PM	ECMNS	ES	A	EF	LC	PM	ECMNS	ES	A	EF
19	III	I	III	III	III	III	III	II	III	III	III	III	III	III	III	III	III	III
20	II	II	III	II	III	III	II	II	III	II	III	III	III	II	III	III	III	III
21	III	III	III	II	III	III	III	III	III	II	II	II	III	III	III	III	III	III
22	I	I	I	I	I	I							II	I	II	II		
23	III	III	II	II	II	III	II	III	II	II	III	II	III	III	III	II	III	III
24	III	III	III	II	III	III	III	III	III	II	III	III	III	III	III	II	II	III
25	II	II	II	III	III	III	II	II	II	II	III	II	III	III	III	III	III	III
26	I	I	I	I	I	I							II	I	I	II		I
27	III	III	III	II	III	III	III	II	II	II	II	I	II	III	III	II	I	I

Fuente: elaboración propia a partir de las guías de CTE, marzo, 2021.

Al término del segundo año, se encontró lo siguiente. En lenguaje y comunicación, un 44.44 % de las y los estudiantes logró un dominio esperado de los saberes del área; un 37.07 % los había alcanzado medianamente; y el 18.52 % manifestó obstáculos para apropiarse de ellos. En pensamiento matemático, el 33.33 % del estudiantado no logró desarrollar los aprendizajes esperados requeridos; el 29.63 %, lo hizo moderadamente; y solo el 37.04 %, se apropió de los objetivos planteados al término del año escolar. Y en el campo de exploración y comprensión del mundo natural y social, se identificó que un 48.15 % de los sujetos alcanzó un desempeño óptimo; el 33.33 % lo hizo en un punto medio; y el 18.52% restante, tuvo un desempeño bajo.

En el área de educación socioemocional, se halló que el 22.22 %, 51.85 % y el 25.93 % de las y los preescolares manifestaron un bajo, medio y alto desempeño académico, respectivamente. En artes, se observó que un 62.96% de las y los niños obtuvieron un nivel de aprovechamiento apropiado; el de un 29.63 % fue satisfactorio; y el del

porcentaje restante, 7.41 %, fue bajo. Y en educación física, se observó que el 11.11 % de la muestra tuvo obstáculos para alcanzar los fines establecidos en la materia; el 22.22 % demostró haber adquirido medianamente los conocimientos y habilidades propias de esta; y el 66.67 % mostró poseer las competencias necesarias.

En tercer grado, se encontró lo siguiente. En el campo de lenguaje y comunicación, al término del primer período de evaluación, el 37.04 % del alumnado obtuvo un nivel esperado; el 29.63 %, lo hizo en un grado medio; el 7.41 %, en un rango bajo; y el de un 25.92 % se desconoció, debido a que las y los tutores no hicieron entrega de los trabajos correspondientes. En el segundo período, en cambio, se halló que el 44.44 % del grupo había conseguido un nivel óptimo; el 51.86 % lo logró medianamente; y el 3.70 %, por último, requería apoyo para avanzar en la consecución de los aprendizajes.

En el momento 1 de evaluación, del campo de pensamiento matemático, se halló que el 22.22 % de las y los escolares se habían apropiado de los conocimientos necesarios para el entendimiento e interiorización de nuevos saberes específicos de la asignatura; el 40.74 %, se apropió medianamente de ello; el 11.11 % del grupo, lo hizo de manera insuficiente; y del porcentaje restante, 25.93 %, no se tuvo registro. En el momento 2, por otro lado, se identificó que el 44.44 % había conseguido un nivel alto de desempeño académico; el de un 40.74 % fue intermedio; y el de un 14.82 %, se caracterizó por estar debajo de los propósitos establecidos.

En el primer corte de valoración del desempeño, del campo formativo de exploración y comprensión del mundo natural y social, se apreció que el 3.70 % de las y los niños tuvieron dificultades para apropiarse de los saberes requeridos para la correcta comprensión de los contenidos curriculares; un 33.33 % adquirió parcialmente los aprendizajes esperados; el 37.04 % lo hizo de una forma adecuada; y del 25.93 %, no se tuvo la oportunidad de conocer su nivel de logro académico. En el segundo corte, por su parte, se halló que el 11.11 %, el 25.93 % y el 62.96 % del estudiantado había denotado un rendimiento bajo, medio y alto, respectivamente.

Los resultados del área de educación socioemocional evidenciaron que, al término de la primera fase de trabajo, un 22.22 % de las y los

pequeños llegaron a adquirir, desarrollar y potenciar favorablemente las competencias específicas del área; el 37.04 %, se apropió solamente de algunos de los aprendizajes; el 18.52 %, no consiguió los requerimientos mínimos; y del 22.22 % restante, no se tuvo información al respecto. Al concluir la segunda fase valorativa, se encontró que el 40.71 % de las y los niños manifestaron un desempeño deseado; el 51.85 %, se caracterizó por ser suficiente; y el de un 7.44 %, se ubicó por debajo de lo establecido o esperado.

En la primera etapa de evaluación, del área de artes, se detectó que el 44.44 % del alumnado tuvo un dominio oportuno de los aprendizajes trabajados; el 25.93 %, mostró una competencia básica o media; y del 29.63 %, se desconoció el rendimiento que alcanzaron. Al concluir la segunda etapa, se percibió que el 44.44 % de la muestra consiguió apropiarse de los saberes específicos de la asignatura; un 18.52 %, lo llegó a hacer de un modo satisfactorio; el 11.11 %, lo efectuó de forma insuficiente; y de un 25.93 %, no se tuvo dato alguno.

En la materia de educación física, al finalizar el primer trimestre, se constató que el 40.74 % de los sujetos de estudio fue capaz de apropiarse y poner en práctica nociones propias de la disciplina; el 25.93 %, adquirió y fortaleció medianamente el grado de competencia física; y el 3.70 % presentó obstáculos para consumir las intenciones educativas. En el segundo trimestre, por el contrario, se percibió que el 55.56 % de las y los infantes reforzaron positivamente sus conocimientos; el 3.70 %, alcanzó satisfactoriamente las finalidades educativas propuestas para el período; el 25.93 %, ostentó un nivel de logro insatisfactorio; y del 14.81 % restante, no se pudo emitir un juicio de valor por falta de evidencias.

La relación entre el autoconcepto académico y el desempeño escolar

Se seleccionaron a los veintisiete estudiantes del grupo estudiado con la finalidad de identificar y profundizar sobre la correlación existente entre las categorías de análisis; y, también, para contar con una perspectiva amplia y certera, que favoreciera a validar y/o refutar la hipótesis planteada al inicio del estudio. Enseguida, se pone en manifiesto los datos más significativos:

Tabla 4. Grado de correlación entre el autoconcepto académico y el desempeño escolar.

Sujeto	Nivel de autoconcepto (PSCA)	Desempeño escolar (Final de segundo grado)	Desempeño escolar general (1er trimestre)	Desempeño escolar general (2do trimestre)	Grado de correlación
1	Alto	Alto	Alto	Alto	Alto
2	Alto	Medio-Alto	Sin registro	Medio	Parcial
3	Medio	Medio-Bajo	Sin registro	Medio	Alto
4	Alto	Alto	Medio-Alto	Alto	Alto
5	Alto	Alto	Alto	Alto	Alto
6	Alto	Medio-Alto	Medio-Alto	Alto	Alto
7	Alto	Alto	Alto	Alto	Alto
8	Alto	Medio-Bajo	Medio-Bajo	Medio	Escaso o nulo
9	Alto	Medio	Medio-Bajo	Medio	Parcial
10	Alto	Medio	Sin registro	Medio-Bajo	Escaso o nulo
11	Alto	Alto	Medio	Medio	Parcial
12	Alto	Medio	Bajo	Medio-Bajo	Escaso o nulo
13	Medio	Bajo	Sin registro	Bajo	Escaso o nulo
14	Alto	Medio-Alto	Medio	Medio	Parcial
15	Alto	Medio	Medio	Medio	Parcial
16	Alto	Medio-Alto	Medio-Alto	Medio-Alto	Alto
17	Medio	Bajo	Sin registro	Medio-Bajo	Escaso o nulo
18	Alto	Medio	Medio	Medio	Parcial
19	Alto	Alto	Alto	Alto	Alto
20	Alto	Medio-Alto	Medio-Alto	Alto	Alto
21	Alto	Alto	Medio-Alto	Alto	Alto
22	Medio	Bajo	Sin registro	Bajo	Parcial
23	Alto	Medio-Alto	Medio	Alto	Alto
24	Medio	Alto	Alto	Alto	Parcial
25	Alto	Medio-Alto	Medio	Alto	Alto
26	Alto	Bajo	Sin registro	Medio-Bajo	Escaso o nulo
27	Alto	Alto	Medio	Medio	Parcial

Fuente: elaboración propia.

La representación configurada por un 44.45 % del estudiantado sobre sus conocimientos, capacidades, habilidades y destrezas escolares, tuvo un alto grado de correlación con el aprovechamiento o rendimiento académico conseguido al final del segundo grado y, también, durante los dos primeros períodos del ciclo escolar 2020-2021; la idea escolar de un 33.33 % del alumnado, por otro lado, se relacionó medianamente con su logro académico, en los momentos de evaluación mencionados; y la imagen configurada por el resto, 22.22 %, tuvo escaso o nulo vínculo con su desempeño escolar.

Conclusión y discusión

Diversas investigaciones, muestran que la percepción que tiene la persona sobre sus habilidades y aptitudes escolares, tiene un impacto considerable en el desempeño manifiesto en cada una de las actividades y tareas institucionales y, en general, en el logro de los propósitos educativos. En esta perspectiva, destacan los estudios realizados por Gargallo *et al.* (2009), Salum-Fares, Marín & Reyes (2011), Olmedo (2012), Antonio (2015) y Hoces & Garayar (2019). A grandes rasgos, el pensar de estos autores se concreta en una predicción naturalista, que enuncia que a mayor/menor autoconocimiento académico, se propicia un buen/mal desempeño académico.

Ahora bien, en la presente investigación se planteó como hipótesis que el desempeño escolar, de las y los niñas de segundo y tercer grado, sería alto o bajo como resultado de la imagen que cada uno había formado sobre su competencia escolar. Como se puede notar, se partió de una predicción naturalista, pues se creía que la percepción académica influía directamente en el aprovechamiento del aprendiz.

De acuerdo con los resultados, el autoconcepto académico de un 44.45 % del estudiantado tuvo correlación con su desempeño escolar; el de un 33.33 %, se relacionó medianamente con su logro escolar; y el de un 22.22 %, no mostró vínculo alguno con el otro constructo. El autoconcepto escolar del 50 % de las y los estudiantes que puntuaron en un nivel alto en la escala PSCA, tuvo un grado elevado de correlación con el desempeño académico que consiguieron. La percepción de un

31.82 % de estudiantes, por otro lado, se relacionó parcialmente con el aprovechamiento escolar obtenido. Y el del porcentaje restante, 18.18 %, fue escasa la correlación entre los constructos abordados.

La autopercepción del 20 % de las y los infantes que obtuvieron una puntuación media en el instrumento mencionado, se asoció con el logro académico que alcanzaron en los campos de formación académica y en las áreas de desarrollo personal y social. La autoconcepción escolar de un 40 %, en cambio, se relacionó medianamente con su DE. Y la representación del porcentaje restante, 40 %, no tuvo vínculo alguno con la otra categoría de análisis.

Con base en los resultados fue posible comprobar parcialmente la hipótesis planteada. Se consideró así, ya que las variaciones de asociación entre la imagen académica personal y el desempeño escolar imposibilitaron generalizar la predicción con la que se partió en la investigación. En ese sentido, es asequible pensar que la idea que configuran las niñas y los niños de sus capacidades, conocimientos, habilidades y destrezas académicas, influye de manera directa e indirecta en sus modos de proceder y actuar dentro de las aulas; y, sin duda alguna, en su disposición para el aprendizaje. No obstante, no debe de ser considerada como el único aspecto determinante de la construcción y/o apropiación de los saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales que propugnan los planes y programas de estudio; ni tampoco debe ser visualizada como un factor predictivo del desempeño.

Por lo que es inimaginable e impensable considerar que un nivel alto, medio o bajo de autoconcepto académico expresado y manifiesto por la niña y el niño, sea garantía para que se produzca un desempeño esperado, satisfactorio y/o insuficiente en las diferentes asignaturas que conforman el currículo de educación preescolar.

Referencias Bibliográficas

- Ajcot, M. C. & Peña, Y. J. (2018). *Formación del autoconcepto en niños de 5 años de AMG internacional verbena zona 7 evaluados con la escala de percepción de autoconcepto infantil (EPAI)* (Tesis de Maestría). Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología*. México: Paidós.
- Álvaro, J. (2015). *Análisis del autoconcepto en relación con factores educativos, familiares, físicos y psicosociales en adolescentes de la provincia de Granada*. (Tesis de doctorado). Granada: Universidad de Granada.
- Antonio, E. (2015). *Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes universitarios de la UAEH-ESH*. (Tesis de Licenciatura). Huejutla, Hidalgo: Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla.
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2019). Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de los artículos 3º, 31 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa. Presidencia de la República: México
- Fajardo, F., Maestre, M., Felipe, E. León, B. & Polo, M.I. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria según las variables familiares. *Educación XXI*, Vol. 20, Núm. 1, pp. 209-232. Recuperado el 30 de agosto de 2020 de <https://www.redalyc.org/pdf/706/70648172010.pdf>
- Gargallo, B., Garfella, E., Sánchez, F., Ros, C. & Serra, B. (2009). La influencia del autoconcepto en el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, Vol. 20, Núm. 1, pp. 16-28. Recuperado el 25 de agosto de 2019, de <http://www.redalyc.org/pdf/3382/338230781003.pdf>.
- González, D. & Vidales, V. (2016). *Diseño de una estrategia pedagógica para promover el desarrollo del autoconcepto académico en los niños de ciclo II del colegio Canadá I.E.D* (Tesis de Maestría). Bogotá: Universidad de La Sabana.
- González, M & Tourón, J. (1992). *Autoconcepto y rendimiento escolar*. España: Ediciones Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA).

- Harter, S. & Pike, R. (1984). The pictorial scale of Perceived Competence and Social Acceptance for Young Children. *Child Development*, Vol.55, Núm.6, pp. 1969-1982. DOI:<https://doi.org/10.2307/1129772>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hoces, Z. & Garayar, H. (2019). Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes preuniversitarios en la Universidad Nacional de Huancavelica. *Uniandes Episteme*, Vol. 6, No. 1, pp. 111-23. Recuperado el 2 de septiembre de 2019, de <http://45.238.216.13/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/1069>
- Olmedo, J. (2012). *Correlación entre autoconcepto y rendimiento escolar en estudiantes de secundaria*. (Tesis de Maestría). Zacatecas, Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Salum-Fares, A., Marín, R. & Reyes, C. (2011). Autoconcepto y Rendimiento Académico en estudiantes de escuelas secundarias públicas y privadas de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, Vol. XXI, Núm. 1, pp. 207-229. Recuperado el 25 de agosto de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/654/iniciaAutores.oa>
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2011). Programa de Estudio 2011. Guía para la Educadora. Educación Básica. Preescolar. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2012). 2. La evaluación durante el ciclo escolar. Serie: *Herramientas para la evaluación en Educación Básica*. México: SEP
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2017). *Aprendizajes clave para la Educación Integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2021). Tercera sesión ordinaria del Consejo Técnico Escolar 2020-2021. México: SEP
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. España: Ediciones Morata, S. L.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.